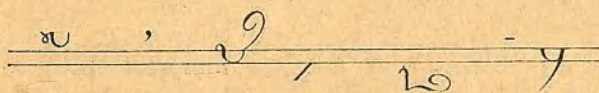


La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA



(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

PLUMA Ó LÁPIZ?

Cuando en uno de los anteriores números nos permitimos hacer algunas consideraciones sobre el uso de la pluma ó el lápiz en la escritura taquigráfica, ignorábamos, aunque presumíamos, hubiese ocupado este asunto la atención de los taquígrafos extranjeros, de una manera formal.

La casualidad ha puesto en nuestras manos una Revista extranjera en la que bajo el mismo título que encabeza estas líneas, se discute una conferencia que sobre este tema dió hace algún tiempo el Dr. Gowers, ante la Sociedad Taquigráfica de Manchester, y aún á trueque de ser pesados no podemos resistir al deseo detranscribir algunas de las observaciones de tan ilustrado taquígrafo, por cuanto coinciden con nuestra humilde opinión y propia experiencia en este asunto.

Después de manifestar que el lápiz tiene sus defensores tanto entre los profesores de Taquigrafía como entre los taquígrafos prácticos, hace constar el Dr. Gowers que muchos de los primeros recomiendan á sus discípulos el uso del lápiz en lugar de la pluma durante la enseñanza de nuestro arte, á pretexto de que así se adquiere antes velocidad. Nosotros creemos que no son *muchos* los profesores que prefieren el lápiz durante la enseñanza de la Taquigrafía, pues aún admitiendo que el discípulo adquiera más pronto la deseada velocidad dice y con mucha razón el Dr. Gowers que este aceleramiento del método para adquirirla, es en detrimento de su habilidad en el futuro manejo de la pluma. En su opinión, los que han aprendido á escribir con el lápiz, rara vez llegan á escribir con la pluma de una manera presentable. La escritura con lápiz requiere una presión sobre el papel casi tres veces mayor que la de la pluma, la que se traduce, en un trabajo largo, en fatiga muscular. La pluma resbala sobre el papel

y una ligera presión basta para formar trazos gruesos (1) El discípulo que se ha concretado al uso del lápiz, en su escritura con la pluma lo demuestra; pues por la fuerza de la costumbre continúa dando á los trazos gruesos, la misma presión que encontraba necesaria con el lápiz, y el resultado es que estos son tres veces más gruesos de lo que debieran. En la escritura ordinaria como en la Taquigrafía, el que se ha formado un caracter fino y ligero, como si solo rasguease el papel, es en igualdad de circunstancias un escribiente más rápido que aquel cuyos caracteres son gruesos y pesados, por la sola razón de que hay menos fatiga en trazar rasgos finos que no gruesos. Asi pues, aunque puede obtenerse una velocidad moderada, más pronto con el uso del lápiz que no de la pluma, sin embargo será más fácil obtener buenas velocidades á aquellas que han practicado con la pluma desde un principio.

También hay que tener en cuenta otro elemento indispensable en la escritura taquigráfica: la precisión en la forma ó claridad de los signos, punto importante, según el Dr. Gowers cuya propia taquigrafía es notable por su belleza. La presión que exige el uso del lápiz es no solo un obstáculo para adquirir buenas velocidades, sino también una dificultad más para desarrollar ese estilo fluído que es una de las señales de la escritura verdaderamente rápida. Por mucho cuidado que se tenga con la punta del lápiz al principiar un trabajo, siempre resultará que pronto se gasta; los trazos salen cada vez más gruesos; la correcta formación de los pequeños círculos y ojetes se hace más difícil, y de esta manera la claridad, que no solamente contribuye á la belleza de la forma sino también á la legibilidad del escrito, queda en gran parte comprometida. Sin constar que hay que luchar también con el inconveniente de que los trazos finos efectuados con lápiz, á menudo son indescifrables á la luz artificial, lo que implica en la traducción una seria tensión en la vista.

Por todas estas razones, el distinguido taquígrafo, se pronuncia por completo en favor de la pluma y en contra del uso del lápiz, recomendando á los profesores que enseñen á sus discípulos solamente á usar la primera. A veces en casos imprevistos es absolutamente indispensable recurrir al lápiz, pero el que esté acostumbrado á la pluma podrá hacerlo sin dificultad de ninguna clase. Tanto en el terreno práctico como en el teórico, la pluma es á todas luces preferible, como el instrumento del taquígrafo.

Hasta aquí el Dr. Gowers, aun cuando nosotros creemos que teóricamente el lápiz ó algo en forma de lápiz sería preferible, pero hasta tanto la naturaleza ó la química nos hayan dado el sustituto al lápiz actual, y que reuna las condiciones apuntadas en nuestro primer artículo, nos pronunciamos en favor de la pluma, no solamente por nuestra propia experiencia sino también porque tenemos la seguridad de que la mayoría de los taquígrafos coinciden con nosotros.

ENRIQUE PARÉS.



(1) Hay que tener presente que en la Taquigrafía inglesa, se necesitan trazos finos y trazos gruesos, por tener diferente significación.

LA SEMILLA DE MARTÍ

Escribir á una velocidad de 125 ó 130 palabras por minuto, seguir con la pluma al orador, tomar las noticias exactas de los sucesos más importantes acaecidos en todo el mundo y transmitidas á largas distancias por mediación del teléfono, es cosa que pasa desapercibida á infinidad de personas, que al leerlas en los periódicos, no se preocupan del importante papel del Taquígrafo y de lo que le deben, ya que con su arte, hace que puedan saborearlas y lleguen impresas á sus manos, con la mayor exactitud.

En cambio hay otras muchas, que se asustan y consideran casi diabólico, apesar de los adelantos modernos que diariamente nos sorprenden, que un Taquígrafo escriba con la antes citada velocidad.

Es necesario difundir la ilustración, para que se dé á dicho arte la importancia que merece y desaparezcan ciertas preocupaciones, que además de ser perniciosas, son contrarias al desenvolvimiento intelectual del individuo; hay que luchar contra esos baluartes empedernidos, donde reside la diosa ignorancia y en los cuales no hacen mella, las revelaciones de la ciencia y del arte.

El arte taquigráfico ha sido precisamente, uno de los más descuidados y casi olvidados hasta hace poco; ahora, merced á las apremiantes necesidades de la humanidad, gracias á la rapidez con que han de circular las noticias y á la vida febril que se vive, ha despertado del letargo en que le tenía sumido la indiferencia de todos.

Es preciso que los verdaderos amantes de la Taquigrafía, sacudan la pereza y se dispongan á esparcir por todas partes, la fructuosa semilla creada por D. Francisco de Paula Martí, inventor del sistema de su nombre, y conservada por sus discípulos; entonces les aseguro, que en breve y después de transcurridos tantos años, recibirán el premio de su constante labor.

La Taquigrafía se impone; su conocimiento va siendo cada día más indispensable, y la personalidad del Taquígrafo irá á pasos de gigante, presentándose cada vez más simpática á los ojos de la humanidad.

Luchemos, luchemos con todas nuestras fuerzas, para esparcir por todas partes la fructuosa semilla de Martí.

MAGÍN MORROS PÍ

EN LEGÍTIMA DEFENSA

Ya que el Sr. Puerto y Caro, á pesar de tener abiertas las páginas de *El Mundo Taquigráfico* por ser suscriptor al mismo, ha preferido ir á exhalar sus quejas á ese simpático periódico, pido humildemente á su dignísimo Director y querido amigo mío, corto espacio para ejercitar el derecho de defensa.

Hace algún tiempo que tengo la honra de ser socio de la Unión Ibero Americana: como tal, era Miembro nato del Congreso Social Económico Hispano Americano y tuve el propósito de presentar en la Sección de enseñanza una

moción en el sentido de la del Sr. Puerto, pero antes tomé el pulso á la opinión de ilustres congresistas y convencido de que el éxito no me iba á ser favorable desistí de toda gestión.

Como no quiero abusar de la paciencia ni del tiempo de los lectores de LA TAQUIGRAFÍA voy á concretar mucho.

Quiere saber el Sr. Puerto porqué *El Mundo Taquigráfico* y los taquígrafos oficiales no piden por ahora la declaración de *oficial* para la enseñanza de la estenografía, aunque ese es uno de sus más vivos anhelos? Porque el Sr. Ministro de Instrucción Pública se niega rotundamente á aumentar el presupuesto de su departamento en una peseta. Porque hoy por hoy no hay en España el número indispensable de individuos capaces de regentar todas las cátedras de taquigrafía que sería preciso crear en los Institutos.

Le parece fuerte esta afirmación al Sr. Puerto? Puede contestarla. Pero conste, ante todo, que en este asunto poco ó casi nada vamos ganando los taquígrafos oficiales, que solamente podríamos optar á las cuatro cátedras que sería preciso establecer en los dos Institutos de Madrid.

Aunque yo no tenga, la satisfacción de conocer á ningún discípulo del señor Puerto, como he leído su obra que en tantos puntos coincide con la de mi padre, convengo en que puede ser uno de esos profesores, ¿dónde están los restantes? En Barcelona hay ilustres personalidades de reconocidos títulos y merecimientos para suministrarlos en buen número, pero ¿hay todos los necesarios?

¿Puede seriamente irse á pedir á un Gobierno la creación de unas cátedras para las que no hay personal dispuesto? Cree el Sr. Puerto que á principios del Siglo XX basta para ser profesor oficial de Taquigrafía poseer la teoría y la práctica de este arte á la perfección y que no hace falta saber á fondo la historia de la Taquigrafía en el mundo y, sobre todo, conocer los distintos métodos y sistemas estenográficos hoy en uso para poder hacer estudios comparativos y adoptar todo aquello que pueda tender á la perfeccionabilidad del genuinamente español y á la unificación internacional de método? Pues yo puedo decir al Sr. Puerto que conozco muchos excelentes taquígrafos los cuales tienen de Gabelsberger, de Pitman, de Duployé, de Magdich, de Bezensek, de Molina, de Danser, de Reyner y de tantos otros inventores ó modificadores, una idea muy embrionaria.

Es, pues, preciso que antes de tender los rieles sepamos de modo cierto que habrá viajeros que deseen trasladarse de un punto á otro, porque sino nos exponemos á que aquellos se oxiden y á que la Compañía ferroviaria quiebre.

Por excaso de amor propio que un Ministro se sintiese, ¿cree el Sr. Puerto que nos perdonaría nunca que le obligásemos á publicar en la *Gaceta* una disposición por virtud de la cual se creasen 20 plazas de profesor de Taquigrafía y que luego resultase que sólo podían justamente proveerse 10 ó 15?

A los españoles nos pierde el no saber escarmentar en cabeza ajena ni propia: hace muchos años, acaso no hubiese nacido el Sr. Puerto, mi padre que en amor á la Taquigrafía y en celo por ella no ha reconocido superior, hizo activas y frecuentes gestiones para que la enseñanza de la Taquigrafía se declarase oficial y para que en un artículo de la ley del Jurado se exigiese la asistencia de

tres taquígrafos por lo menos, á las sesiones del mismo y ¿sabe el Sr. Puerto lo que contestó al Sr. Rojo Arias que apoyaba la enmienda, el Sr. Aldecoa, de la Comisión? Pues lea las páginas que á este asunto dedica mi padre en la segunda edición de su obra.

Y como yo soy de los que excarmientan en cabeza ajena, no quiero que á mi me contesten lo que el Sr. Aldecoa y el Sr. Romero Girón á mi padre. Por eso ante todo quiero que haya taquígrafos en España; que cuando los haya y estén fuertemente unidos en aspiraciones y deseos, puedo prometer al Sr. Puerto que lograremos todo lo que racional y justamente demandemos.

Antes y siendo sólo intérpretes de los anhelos personales de un caballero particular, ni el Sr. García Alix ni ninguno de sus sucesores nos hará caso alguno.

El Sr. Puerto, á quien han premiado con medalla de plata su obra de taquigrafía en la Exposición Agrícola de Murcia, debe saber que si se arroja la simiente sobre un terreno sin roturar, sin arar y sin abonar no se recoge una espiga y que todas esas operaciones han de hacerse en tiempo y sazón oportunas.

Puedo estar equivocado y lo reconoceré si se me demuestra con razones de peso, pero creo firmemente que más y con mejor resultado trabajamos por la Taquigrafía los que en diferentes provincias de España regentamos gratuitamente Cátedras de este arte, que los que en comisiones *de su seno* acudan á visitar á los Ministros para *salir salsifechos de la amabilidad de tan altos funcionarios y de las halagüeñas promesas de los mismos.*

En el número tercero de *El Mundo Taquigráfico* se excitó á los subscriptores á que enviasen trabajos pidiendo razonadamente la enseñanza oficial de la Taquigrafía, trabajos que habían de ser puestos en manos del Sr. Ministro de Instrucción pública por los redactores de aquella revista. Ni uno sólo se recibió. Quería el Sr. Puerto que hubiésemos ido á pedir al Sr. García Alix la enseñanza oficial los 7 redactores de *El Mundo* llevando nuestra *sola representación*? Habrían tenido que oír las voces del Sr. Puerto y de otros muchos, afirmando que á lo que habíamos ido era á pedir la creación en Madrid de 7 plazas de catedráticos de Taquigrafía en los dos Institutos y en la Escuela Normal Central.

Perdone V. mi querido amigo Sr. Elías y perdonen los lectores de *La Taquigrafía*, pero me ha parecido que no debía dejar pasar sin respuesta los corteses ataques del Sr. Puerto y he tenido que abusar más de lo que pensaba de la benevolencia de todos.

Gracias mil y mande á su afmo. amigo y compañero.

L. R. CORTÉS

OTRO DOCUMENTO

Continuando nuestra tarea de dar á conocer algunos documentos notables para la historia del arte taquigráfico en España, publicamos hoy la solicitud ó memoria que dirigió D. Francisco de Paula de Martí á la *Real Sociedad Eco-*

nómica Matritense de Amigos del País presentando el método de *Tachigrafía Castellana*.

Dice así:

«Excmo. Sr.

«Si á los que son individuos de este Real Cuerpo Patriótico les es permitido igualmente que los que no lo son, presentar aquellos descubrimientos útiles que hicieren y pedir ausilios para establecer algun arte ó ramo de industria, nadie estrañará que yo me atreva á molestar á V. S. y á pedir que la Sociedad proponga y recomiende al Excmo. Sr. Ministro de Estado la pretensión que voy á exponer, si después de examinada se halla útil y conveniente.»

«Esta se reduce á que el Gobierno me facilite los ausilios que pueda necesitar para establecer en Madrid una Escuela de Tachigrafía, esto es, el arte de escribir con tanta velocidad como se habla, tomándola bajo su inmediata protección y dotándola convenientemente para que yo pueda dedicarme á perfeccionar y comunicar gratuitamente al Público un arte, cuya utilidad está reconocida por Naciones tan cultas como la Francia y la Inglaterra, las cuales han establecido Cátedras públicas para su enseñanza. ¿Y como podian dejar de propagar esta feliz invencion, cuando son tan evidentes é incontestables las ventajas que proporciona?. Apenas hay hombre que no desee saber escribir con tanta velocidad como se habla, ó á lo menos quisiera poder trasladar sus pensamientos con más brevedad que lo permite la escritura común. Un escritor pronunciará hablando de seguida en un cuarto de hora un discurso y para dictarlo si se ha de escribir en caracteres comunes ocupa acaso tres horas y además de la pérdida de tiempo, por la lentitud del escribiente se distrae muchas veces de lo cual resulta que su produccion carezca de algunos felices pensamientos que rápidamente se presentaron á la imaginacion y desaparecieron como relámpagos.»

(Continuará)

CRÓNICA

Cumpliendo un deber de imparcialidad, publicamos en este número el artículo *En legítima defensa* que nos ha dirigido nuestro respetable amigo don L. R. Cortés, Director de *El Mundo Taquigráfico* de Madrid, en contestación al titulado *Una Carta* de nuestro estimado compañero Sr. Puerto que insertamos en el número de Enero próximo pasado.

Las páginas de esta Revista se hallan abiertas para cuantos, como los señores Cortés y Puerto, por su reconocida competencia y amor al arte taquigráfico, reunen la envidiable condición de saber tratar las cuestiones con la delicadeza y altura de miras que debe presidir en la controversia.

— El día 14 de Enero último se celebraron en la Academia de Taquigrafía, los exámenes del curso dirigido por D. Pelayo Costa y que se inauguró en 15 de Octubre último.

Todos los alumnos demostraron hallarse perfectamente impuestos de la teoría del arte y verificaron varios ejercicios con notable precisión.

El tribunal concedió las siguientes notas: Sobresaliente: D. Alfonso Carrencá, D. Melchor de Palau, D. Joaquín Sala, D. José Fortea, D. José Domenech.—Notable: D. José Palau, D. Augusto García, D. Juan Camps.—Bueno: D. Pedro Delclós, D. Jaime Alsina.

Al terminar, el vicepresidente de la Academia, Sr. Cardona, alentó á los alumnos á que prosiguieran cultivando el arte taquigráfico para el que tan buenas disposiciones acababan de demostrar.

— Se trata de fundar en esta capital un centro de enseñanza de Taquigrafía y de máquina de escribir, exclusivamente dedicado á la mujer.

El objeto de este centro será que dichos ejercicios constituyan una hermosa profesión para las jóvenes, en el comercio y en las oficinas particulares y del Estado, á semejanza de lo que se practica en el extranjero.

A propósito de este asunto reproducimos del *Sun*:

«En 1876 Mr. Sherman aconsejó á una joven que se hallaba sola y sin recursos que se aplicase á la Taquigrafía, la cual siguió su consejo. Al principio Mr. Sherman la empleó en su propio despacho hasta que pudo encontrarle otra colocación. Nadie quería emplear jóvenes en su despacho. Consiguió por fin colocarla como secretario particular y más adelante halló una colocación en Chicago donde ganaba 40 dollars (200 francos) por semana.

»¡Cuántas hay que ganan esta suma ahora!

»Mr. Sherman debe estar muy satisfecho de tan numerosa familia.»

— Definitivamente se ha fijado para el domingo día 10 del actual, á la una de la tarde, la celebración del banquete organizado por los taquígrafos de esta capital sin distinción de sistemas.

El sábado día 9 por la tarde quedarán cerradas las listas de adhesiones á dicha fiesta que se llevan en la «Academia de Taquigrafía,» (Capellans 15, 1.º) y y en el «Instituto Taquigráfico Garriga» (Fomento del Trabajo Nacional).

En el número próximo daremos cuenta detallada de tan interesante acto.

— Se hallan completamente restablecidos de sus enfermedades nuestros queridos amigos D. Gabriel Lluç y Anfruns y D. Pedro Company y Fages.

— En la *Gaceta* del 31 de Enero próximo pasado se anuncia la provisión de una plaza de taquígrafo en el Senado y dos de escribientes taquígrafos, con el sueldo anual de 2.000 pesetas.

Los que deseen tomar parte en esta oposición, podrán presentar sus solicitudes en la secretaría del Senado hasta el día 2 de Marzo próximo.

Para optar á dichas plazas se exige ser español, tener más de dieciocho años y menos de cuarenta, y demostrar sus conocimientos teóricos y prácticos en Taquigrafía, aparte de algunos elementos de Derecho político y administrativo.

El *Phonograph Magazine* consigna el hecho de un taquígrafo judicial de *Willamport* (Judiana: U. S. A.) el cual alcanzó el más notable *tour de force* que los anales sténograficos hayan jamás registrado.

Dicho taquígrafo debía taquigrafiar un proceso de divorcio y todos los que tomaban parte en los debates, tenían bien suelta la lengua. Era la demandante una mujer ligera y de buena educación, los abogados y los jueces hablaban igualmente con gran rapidéz.

El proceso duró tres horas. Como cada uno conocía á fondo su parte, y se habían preparado de antemano para el acto, las diferentes fases del proceso fueron conducidas con una rapidez verdaderamente americana y sin precedentes.

— Dice el *Magazine für Stenographie* que el ministro de Justicia de Austria ha dirigido á los presidentes de los tribunales de todas clases una circular en la cual se lee lo siguiente:

Después del informe de un inspector por el que se ha probado que muchos de los jóvenes empleados en la Administración raramente conocen la Taquigrafía, y visto el interés que presenta el conocimiento de esta ciencia en donde la palabra juega un papel importante, se suplica á los presidentes de los tribunales que interpongan su influencia, para que los empleados de la Administración, bajo sus órdenes aprecien en su justo valor la importancia de este arte, y en cuanto sea factible usen de su influencia para facilitarles el estudio.

Publicaciones recibidas

- El Mundo Taquigráfico*.—Número 10, 15 Enero 1901. Director L. R. Cortés. Madrid.
- *L' Etoile Sténographique*.—Números 23 y 24, 1 y 16 Enero 1901. Director Adolphe Desalles. Lille.
- *La Chronique de la Sténographie*.—Número 121, 1 Enero 1901. Director M. Olivier Loyer. París.
- *La Plume Sténographique*.—Número 79. 1 Enero 1901. Director: L. F. Canet. Limoges.
- *Revue Générale de la Sténographie et de la Dactylographie*.—Números 12 y 13. Diciembre 1900 y Enero 1901. Director Felix Harang.—París.
- *Pitmans Phonetic Journal*.—Núms. 23 y 4, 12, 19 y 26 Enero 1901. Editores Isaac Pitmans & Sons. Bath.
- *Le Sténographe illustré*.—Números 33 y 34. 1 y 15 Enero 1901. Director A. Navarre. París.
- *Korrespondenzblatt*.—Número 1. Enero 1901. Dresde.
- *L' Eclair Sténographique illustré*.—Números 361 y 362, Director G. Camin. Bourdeaux.
- *L' Unité Sténographique*.—Número 11, Noviembre 1900. Director A. Boutilier. París.
- *Le Sténographe Populaire*.—Número 9, 15 Enero 1901. Director L. Dudicourt. Bruselas.

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Calle Capellans, 15, 1.º—BARCELONA

Fundada en 1872 para propagar el sistema de la «Escuela Catalana»

Enseñanza gratuita de Taquigrafía.—Prácticas diarias de velocidad.

Servicio taquigráfico para la prensa, literatura, comercio, etc.

Biblioteca de autores nacionales y extranjeros.

La Academia cuenta con socios corresponsales en las principales ciudades de Europa y América.

Apertura de Cursos Gratuitos en Marzo y Octubre.